



Fue una semana ecológica y solidaria difícil de olvidar
Valladolid 21-28 de julio de 2013

*Empiezo por tomar prestada mi propia Crónica para **ALANDAR**, porque recogía bien lo que nos impactó a todos los participantes y cómo desencadenó la necesidad de implicación:*

*“El lujo pulula junto a la miseria”, constataba ya el Concilio Vaticano II en la Gaudium et Spes... En nuestra primera jornada, la película **HOME** se encargó de ponernos al día sobre las dimensiones planetarias que ha llegado a alcanzar aquel “abismo desolador” que se vislumbraba ya en la década de los años 60. Fue una primera sacudida, a la que seguirían otras en esta **“Semana de Vida Consagrada en clave ecológica y solidaria”**, que tuvo lugar en Valladolid, del 21 al 28 de julio.*

*Ahora ¡es demasiado tarde para ser pesimistas! **Urge el cambio de hábitos** en nuestra forma de vivir.- Aunque ninguno de los 20 participantes íbamos vestidos con “hábito”, había entre nosotros diez congregaciones religiosas diferentes. Y todas las participantes, **todas** –pues no hubo ninguno de la vida religiosa masculina, a excepción de los organizadores– **reconocimos que nuestro estilo de vida se había sentido “tocado” en este encuentro.***

*En palabras prestadas que tuvimos ocasión de meditar y de sentir hondamente, escribí: **“Ahora ya lo sabemos.** Todo está relacionado con todo. Si no queremos que otros mueran como mueren, debemos dejar de vivir como vivimos.*

***Todo está relacionado:** la manera que tenemos de desplazarnos, de producir y transportar los alimentos que comemos. La ropa que vestimos. La polución atmosférica. El agotamiento de suelos, acuíferos y océanos. El deshielo de la Antártida. El cambio climático y la pérdida acelerada de la biodiversidad. Los cada vez más frecuentes “desastres naturales”, que sufren sobre todo los más pobres.*

***Todo está relacionado:** El uso que hacemos del ordenador, del móvil y demás aparatos electrónicos. Los criterios con los que nuestro dinero se gasta y pasa por nuestra cuenta*

corriente. El cinismo de los gobernantes y la pasividad de los gobernados. La pérdida de derechos civiles que tanto nos costó conquistar. El auge de la información deportiva y la exaltación del fútbol. La creciente concentración de la riqueza en cada vez menos manos. La indiferencia internacional ante gobiernos totalitarios, salvo cuando se trata de países ricos en recursos naturales...”

En la evaluación final coincidimos: la semana había superado con mucho nuestras expectativas. Valoramos los contenidos, los talleres, las celebraciones y **las experiencias que ya estaban en marcha**, así como el testimonio de **mucha gente buena** que tuvimos la fortuna de conocer. No hubo en ningún momento un doble discurso: aceptamos vivir en la práctica durante esos días lo que el itinerario de los contenidos nos iba sugiriendo. Para ello, el lugar fue idóneo: **la Escuela Agraria INEA, de los jesuitas**, en un entorno rural bañado por el río Pisuegra a las afueras de Valladolid (con acceso en autobús urbano), con abundantes huertas de producción ecológica, que tuvimos la oportunidad de conocer de cerca. Además de la propia huerta de INEA, de la que nos nutrimos esos días, trabajamos contacto con algunos de los veteranos que cultivan las 400 parcelas que la Escuela, en colaboración con el Ayuntamiento, ponía a su disposición para gente jubilada y limitada.

Este carácter teórico-práctico favoreció nuestra toma de conciencia y despertó en nosotras el **deseo de “enREDarnos”** en lo que ya se nos hizo evidente que era posible.

Todo lo que vimos esos días tenía que ver con todo y con **nuestra forma de estar viviendo** en este planeta, en el que cada día mueren 40.000 personas de hambre. Nos quedó muy claro que el principal atentado histórico contra la soberanía alimentaria viene siendo el monocultivo: los países del Sur han perdido su capacidad de alimentarse porque sus mejores tierras se dedican cada vez más a la exportación. El 73% de los cereales utilizados en España van destinados a la alimentación animal. Habiendo personas desnutridas, es inmoral engordar el ganado con alimentos aptos para el consumo humano. Con el agravante de que en la conversión del alimento vegetal en carne animal hay una notable pérdida nutricional: para producir 1kg de ternera se necesitan 9,5 kg de pienso... Entramos así en las **nuevas dimensiones de la abstinencia de carne** poniendo en práctica durante esa semana una forma de dieta vegetariana y ecológica.

¿Qué podemos hacer? Es la pregunta del millón. Es la pregunta que nos hicimos una y otra vez durante esa semana, sobre todo a medida que íbamos pasando por cada uno de los talleres: cocina responsable, jabones caseros, masajes, residuos.

Algunas respuestas se contestaron viviéndolas intensamente en el devenir cotidiano, mientras cocinábamos cada día sin carne ni pescado, usábamos jabones y productos de limpieza caseros, aprendíamos a vivir felices con lo suficiente, usábamos el transporte público, cuidábamos residuos y envases, recolectábamos en la huerta ecológica las verduras o el postre, vivíamos en comunidad rezando juntos, compartiendo nuestras experiencias o contrastando nuestras opiniones.

Otros días, la respuesta se nos regalaba hecha vida en los **maestros y maestras** que compartían con nosotros cómo están haciendo ellos la **conversión** de su modo de vivir. Casi parece increíble la cantidad de **colectivos sociales de Valladolid** que nos ofrecieron de forma directa su experiencia: Red Íncola, cooperativa Come Sano Come Justo, Stop Desahucios, Portillo en Transición, Ecologistas en Acción y Fiare. **¡Cuánta gente buena poniendo en práctica estilos de vida en conversión!**

José Eizaguirre y Vicente Felipe no dejaron ningún cabo suelto. Félix Revilla, el jesuita que estaba al frente de la Escuela Agraria, estuvo pendiente de nosotros en todo momento...



¿Cómo nuestra Comunidad llegó a hacer suyo Un Manifiesto Comunitario inspirado en Biotropía?

*El punto de partida fue un encuentro que tuvimos con otras “Comunidades pequeñas” de nuestra Congregación en el continente europeo.- De este encuentro nos vinimos con algunas llamadas muy concretas: Definir lo innegociable de nuestro Proyecto Comunitario Alternativo, Compartir nuestra historia de fe, Volver a Teresa de Jesús como referente carismático e **Implicarnos con otros en búsquedas conjuntas.***

*Desde que tuvimos conocimiento de la semana ecológica-solidaria celebrada en Valladolid, sentimos que nuestra comunidad sintonizaba sin saberlo con ese “Estilo de vida consciente para otro mundo mejor posible” del que hablaba la página Web de BIOTROPÍA.- Comenzamos por ahondar en la consciencia de que todo está relacionado con todo: Sí, “Si no queremos que otros mueran como mueren, debemos dejar de vivir como vivimos”.- Ahora ya lo sabíamos, pero también habíamos aprendido que **no basta con saberlo ni con sentirlo,** y **decidimos** ponernos en marcha y **empezar a cambiar, de forma intencionadamente consciente,** **nuestras pautas de comportamiento.***

*Y cuando estábamos buscando cómo perseguir los medios que nos condujeran hasta nuestro sueño, dimos con la propuesta de los **Ámbitos de comportamiento** y los **Puntos de Insistencia** de Biotropía. Nos parecieron pautas objetivas y evaluables que, en su sencillez y humildad, tienden a consolidar hábitos de conducta más que gestos esporádicos.*

Nos ha llevado un tiempo consensuar el **Proyecto Integrador** que compartimos en estos momentos. Y También fue Biotropía quien nos brindó las CLAVES para empezar. Venían formuladas a modo de subtítulos:

- **Unidas por el sentido común,**
- **Juntas es todo más fácil,**
- **Empecemos por lo que más nos motiva,**
- **Convencidas de que se puede ser feliz viviendo de esta manera,**
- **Cada una desde donde está y hasta donde puede,**
- **Sólo quien lo prueba, lo comprueba,**
- **Todo viaje empieza con un primer paso,**
- **Cómo vivir a contracorriente sin amargarnos en el intento,**
- **No nos olvidemos que el humor es un ingrediente del amor,**
- **Seamos el cambio que queremos ver en el mundo...**

El Relato de Eduardo Galeano en El libro de los abrazos titulado Un mar de fueguitos, nos motivó a valorarnos en lo que somos y a motivarnos para encender...

Es una imagen recurrente en nuestro Fundador, Enrique de Ossó: **“Debajo de las cenizas se esconden brasas que esperan una mano diligente que acerque combustible. ¿Dónde está esa mano?...”** Y al calor de los **“fueguitos” de las seis que integramos la comunidad... nació nuestro** humilde Proyecto. Debe ser el único proyecto comunitario que cabe en una hoja de doble cara...

¡YA ES HORA de intentar hacer nuestro, un estilo de vida consciente a favor de otro mundo posible! ¡Si “Sólo el que lo prueba lo comprueba”, probémoslo!

